

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION:
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIAS, TRIMESTRE 6 ULTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID. FACTOR. NÚM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta administracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Gárcen, 18, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:
UNA PESETA 30 NUMEROS

AÑO XXXVIII NÚM. 10716

PRIMERA EDICION

Madrid, Lunes 25 de Julio de 1887.

DE LA MAÑANA

OFICINA: FACTOR. 5.

REALIZACION POR DERRIBO
(POR TENER QUE DESOCCUPAN EN BREVE TIEMPO.)
Óptica, física, matemáticas, fotografía y electricidad.
gafas, cristal roca del Brasil a 750 ptas.
OLIVA, OPTICO, PRINCIPE, 21.

Hace poco hemos hecho el equipo de novia para la distinguida señorita M. A., y la mejor prueba de lo satisfactorio que ha quedado del suyo, está plenamente demostrada al encomendarnos ayer el suyo su simpática hermana M. A. tambien.
Esto confirma una vez más que los predilectos almacenes del LOUVRE, FUENCARRAL, 2, son los preferidos entre las familias para esta especialidad.

APARATOS FOTOGRAFICOS
Se remiten a provincias toda clase de productos, catálogo general y La Fotografía al alcance de todos.
Aramburu, hermanos, Príncipe, 12.

GUTIERREZ. — 26, DESANGAÑO, 26.
Muebles de ebanistería, tapicería y rejilla. Rebaja de precios.—Exportación a provincias.

MÁQUINAS HELADORAS LIQUIDAS
con el menor coste. Lampistería Ortega. Caballero de Gracia, 12.

AGENCIA CENTRAL DE FERRO-CARRILES Y VAPORES. Habilitación y facturación de mercancías y mobiliarios en pequeña, grande y doble de pequeña velocidad, por las estaciones del Norte, Mediodía y Belicidas, a todas las de España, Estrasburgo y Ultramar. Calle de Alcalá, 12.

NAPOLEON, PRINCIPE, 14.
ESPECIALIDAD EN RETRATOS DE NIÑOS Y REPRODUCCIONES.

IMPOTENCIA, ESTERILIDAD
ESPERMATOZOA, DEBILIDAD GENITAL.—Aconsejamos a todos los pacientes que antes de someterse a ninguna medicación pidan personalmente el por correo o un curioso folleto que sobre estas dolencias y su curación se regala en el GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO. Montero, 33, 1.ª Madrid

LUTOS EN 24 HORAS Vestidos y sombreros para señora y niños.
Almacén de blondas y encajes.—
3, ALCALA, 3. RODRIGUEZ, 3, ALCALA, 3.

MADRID 25 DE JULIO DE 1887

A LA UNA DE LA MADRUGADA

El día de ayer en Madrid, ha sido no me nos caluroso que el anterior.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba: 24 grados a las siete de la mañana; 35 a las doce del día y 36 a las tres de la tarde.

El barómetro con tendencia a buen tiempo.

La Agencia Faora nos transmitió ayer los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 23.
Todas las corporaciones y sociedades de cualquier clase que sean donde predomina el elemento afrancesado son disueltas sin consideración alguna.

El rigor se ha estrechado en vista del éxito

que ha obtenido la oposicion en la última eleccion legislativa de Estrasburgo.

Paris, 23.
El Ayuntamiento de Paris, trata de favorecer la organizacion en Francia de las sociedades llamadas de Tiro Nacional.

Al efecto, marchan a Ginebra delegados de este Ayuntamiento para estudiar detenidamente el tiro federal de aquella ciudad.

Viena, 23.
En el Congreso internacional de higiene que se celebrará en esta capital en setiembre próximo estarán representadas las municipalidades de las principales ciudades de Europa.

De Paris se sabe que viene una delegacion de cinco individuos nombrada por aque Ayuntamiento.

Berlin, 23.
Los despachos que se reciben de Gastein confirman que es excelente el estado de la salud del emperador de Alemania, quien permanecerá en aquel punto hasta mediados de agosto.

Se sabe que el príncipe heredero de Alemania no asistirá a la entrevista que celebrarán en Gastein los emperadores Guillermo y Francisco José.

Paris, 23.
Circula el rumor que el ministro de la Guerra tiene designado ya el cuerpo de ejército destinado a la movilizacion siendo uno de los del Oeste de Francia.

Nada, sin embargo, puede afirmarse todavía sobre el particular.

Viena, 23.
Los periódicos rusos se muestran muy pesimistas sobre la situacion de Bulgaria, anunciando que aquel país será en breve victima de una espantosa guerra intestina.

Consideran abandonada la candidatura del príncipe Fernando de Coburgo.

Portsmouth, 23 noche.
Hoy se ha verificado la revista naval en la forma anunciada.

La reina Victoria pasó revista a 150 buques de guerra ingleses.

Al pasar el yacht delante de las naves extranjeras, las tripulaciones de estas desde las vergas han hecho los honores correspondientes, mientras la artillería disparaba las salvas de ordenanza.

La reina ha sido objeto de entusiastas aclamaciones a su paso por las líneas, que ha durado tres horas.

El tiempo magnífico.

Durante la revista ocurrió un grave incidente. Voló un depósito de pólvora de la cañonera inglesa *Kite*, resultando gravemente heridos cuatro marineros.

El general Salamanca deja aquí a su familia y va solo con los ayudantes de reglamento.

Paris, 23.
Parece que el señor ministro de Estado estudia una disposicion para prohibir la introduccion de ganados procedentes de la Argelia, por haberse declarado en ellos la epizootia, y de carnes saladas de puer-

co procedentes de Norte-América, sin que éstos sufran un detenido y concienzudo reconocimiento en el que quede patentizado lo que no contienen el menor germen de trichina.

Los periódicos de Alicante publican el programa de las fiestas que han de celebrarse en dicha ciudad en honor a su patrona la Virgen de los Remedios, del 3 al 7 del próximo agosto.

Habrán retretas por bandas militares, fuegos artificiales, un concierto vocal e instrumental, regatas con premios para los vencedores, elevacion de globos aerostáticos, gran velada marítima, certámenes musical, solemnes funciones religiosas, reparto de raciones a los pobres y además otros festejos análogos.

Antaño se reunió, bajo la presidencia del director general de Instrucción pública, el profesorado de primera enseñanza, para elegir los dos maestros que debían formar parte de la junta de derechos pasivos, resultando propuestos los maestros de Madrid Sees. Cuadrado y Zapatero.

De nuestro corresponsal en la isla de Cuba recibimos la siguiente carta:

Habana, julio 5.
Por los últimos telegramas recibidos en esta capital, se sabe lo mucho que se estuzca el gobierno de S. M. por mejorar la situacion allí viva porque atraviesan estas provincias, habiendo ya presentado a las Cortes los presupuestos que han de regir para el año económico actual por la comision de los mismos.

Inmensa ha sido la alegría que han experimentado los vecinos de las provincias de Matanzas y Pinar del Río, al recibir la noticia telegráfica de quedar sin efecto la proyectada supresion de las mismas. Han celebrado esta noticia demostrando en su regocijo el agradecimiento al gobierno de S. M. y a las Cortes por tan señalado favor.

Segun manifestaron de Matanzas, el día 27 del mismo mes último, otra inundacion en el pueblo de Guira, vino a hacer más aflictiva la situacion de aquellos pobres vecinos, los cuales, en medio del estúpido consiguiente y ayudados por fuerzas de la Guardia civil, y con el agua hasta la cintura, se lanzaron impávidos, trabajando por salvar sus familias y propiedades, que eran arrastradas por las corrientes, con un valor propio de la desesperacion: las aguas subieron a una altura considerable.

Por último, se consiguió abrir una zanja fuera de poblado, y gracias a ella no ocurrieron desgracias personales, si bien los campos quedaron algunos completamente mutilados.

Importante puede llamarse la siguiente noticia. El ferribe bandido Clemente Martínez, desertor del presidio departamental de esta ciudad, ha dejado de existir a manos de la guardia civil, despues de una persecucion constante por espacio de algun tiempo.

El campo de sus fechorías, y por donde merodeaba, era la provincia de Santa Clara, encontrando en Rancho Veloz la muerte; y con esta el vecindario la tranquilidad. Su compañero Acosta, de tan malos antecedentes como el Martínez, logró huir a pesar de los esfuerzos hechos por el benemérito cuerpo de la guardia civil. El Martínez cayó con el corazon atravesado de un balazo.

El comandante del presidio de esta ciudad, en un brillante informe, se ha dirigido al gobierno general, pidiendo la rescision de las

contratas hechas con particulares que para trabajos agrícolas en los ingenios tenían hechas con dicho centro superior.

Las razones que alega para proponer esta medida son, no tan solamente satisfactorias para los intereses del Tesoro, sino para la conservacion de la vida de aquellos desgraciados, que si bien cometieron algun día faltas que las leyes castigan, no deben en modo alguno agravarse sus condenas con trabajos que ponen en peligro sus vidas. La estadística de los enfermos demuestra que cada penado que trabaja en un ingenio causa al Tesoro un gravamen de más de un 30 por 100 de lo que satisface el contratista; esto sin contar que muchos de estos desgraciados, por eludir trabajos tan penosos, desertan y van a engrosar el bandolerismo.

Creo serán atendidas las justas razones que para el efecto alega el Sr. Buitrago y se ordenará la inmediata retirada de los espresados destacamentos; así se espera de la notoria rectitud y nobles sentimientos del ministro de Ultramar.

Se ha cerrado el actual año económico con el atraso tan solamente de un mes en el pago de las atenciones generales del Estado. Todos creíamos que el déficit sería mucho mayor, dada la crisis económica por que atraviesa esta isla y la paralización de los negocios azucareros, porque, con la idea de la supresion de los derechos de exportacion que esperan los hacendados, son muy pocos los que han operado sobre este fruto. La recaudacion, sin embargo, en las aduanas ha sido bastante halagüeña en este último mes, habiendo pasado de quinientos mil pesos, lo cual habla muy alto en favor del intendente general de Hacienda, pues nadie desconoce que este mes es de los llamados muertos.

La baja de las Rentas, si bien es de alguna consideracion, está demostrado no es culpa de los funcionarios públicos, como se ha dado en decir, puesto que la idea del timbre está a cargo del Banco español, y sus empleados son de reconocida moralidad; ha sufrido tambien las mismas consecuencias. Esto es debido a la situacion general del país y a la resistencia pasiva que existe desde hace mucho tiempo a realizar el pago de los impuestos.

El apasionamiento es lo que hace se hable de los funcionarios: la verdad es que hoy la administracion está bastante moralizada.

Se habla mucho de la retirada de los billetes del Banco; y como este asunto es de bastante gravedad, creo que antes de resolverse se hará un estudio profundo para ver con qué moneda han de ser sustituidos. El temor en la generalidad es grande, y el público espera impaciente esta medida, que yo creo es buena: pero la mayoría teme sea causa de perturbacion cuando se retire el billete al cual está acostumbrada. El statu quo es el que todos aplaudirian.

La supresion de controles en el nuevo presupuesto no agrada a muchos, pues dicen son algunos de absoluta necesidad, principalmente los creados hace poco tiempo.

Se ha girado una visita de inspeccion a la Tesorería general, dando por resultado, hasta ahora, haber quemado documentos sin valor alguno, por ser un peligro constante. En la junta de la Deuda empieza otra visita, y creo se establecerá el orden necesario.

La reconstruccion de esta administracion no es obra de un día, mucho más cuando las autoridades no tienen tiempo suficiente de que disponer, por sus múltiples ocupaciones y carecer en ocasiones de personas que puedan a su satisfaccion desempeñar ciertas funciones.

El oro del cuño español se cotizaba a última hora de 232 a 232 1/2 por 100 p.—B. Martínez.

El Sr. Zabalza continúa trabajando en Madrid cerca del gobierno para que cuanto antes llegue a Cádiz el delegado pedido con repetición a su instancia, a fin de que se esclarezcan los hechos imputados a su persona.

Ha llegado a Santiago procedente de la Coruña, el batallón cazadores de Reus y el brigadier D. Julian Garcia Revoredo, para asistir a las fiestas del Apóstol.

Mejorado el diputado a Cortes Sr. Lopez Pelegrin, de la grave enfermedad que acaba de sufrir, y que, según precepto médico, le alejará por algun tiempo de toda ocupacion y trabajo, saldrá muy breve para su país y distrito, Molina de Aragón.

En la segunda corrida de feria de Valencia se lidiaron anteayer toros de Miura. Fueron buenos en todos los tercios; mata ron 11 caballos. Rafael estuvo muy bien. Frascuelo superior en dos toros; en el cuarto alcanzó una gran ovacion.

Ayer se lidiaron los seis toros de Ripamillan, en los que tenían los aficionados gran confianza. La entrada muy buena. El tiempo calurosísimo. Los forasteros que alberga Valencia pasan de 10000.

Ayer hizo un año que la prensa de Madrid, movida por un mismo pensamiento, daba cuenta de la muerte de un soldado ilustre, político esclarecido y poeta inspiradísimo; del general Ros de Olano, y haciendo justicia a sus grandes merecimientos a sus diversas y sobresalientes aptitudes y a sus excepcionales firmeza y actividad de carácter, le dedicaba entusiastas elogios, reseñando todos sus actos de incesante trabajo y esplendorosa gloria, realizados por aquella escogida naturaleza; y hoy, que se cumple el primer aniversario de la muerte de aquel insigne patrio, satisfacemos una aspiracion de nuestra alma y cumplimos un deber de conciencia, recordando la grandeza que representa para España la página del soldado, del político y del poeta, cuyo nombre va unido, en la mayor parte de este siglo, a todos los hechos más importantes de nuestra historia, y siempre asociado a los adelantos que hemos conquistado en los últimos tiempos.

Muchas de sus composiciones conservanse, y se conservarán siempre, como verdaderas joyas de la época del apogeo del romanticismo en España, eternizando la memoria del cariñoso amigo y compañero de Espronceda y Miguel de los Santos Alvarez.

Como político tuvo el general Ros de Olano una extraordinaria importancia, pues a más del influjo que ejerció en el Palacio con su fina sagacidad, fue el espíritu del gran partido liberal que dirigía el general O'Donnell.

En la campaña de Africa rayó a tanta altura Ros de Olano en más de diez y seis combates librados contra el tenaz africano; que volvió a España cubierto de gloria; pero infatigable en el cumplimiento de sus deberes, volvió para encargarse de la direccion de Infantería.

—Hoy no, pero mañana es fácil y reclamo tu promesa.

La fisonomía de Pablo espresó la más viva contrariedad.

—¡Ah!—dijo—¡qué fastidio!—Mañana no puedo complacerte.

—¿Por qué?—preguntó Laureana, haciendo una graciosa mueca.

—Porque mañana voy a Paris.

—¿Y no puedes aplazar ese viaje para otro día?

—¿Cómo hacerlo? He citado a mi notario en su casa para tratar de negocios y he escrito a mi padre diciéndole que iría a pedirle de comer. Sin embargo—añadió Pablo despues de un instante de reflexion,—si quisieras absolutamente, enviaré una contraorden al notario y mi padre para que no cuente conmigo.

Estoy a tus órdenes decide.

—No, no—respondió vivamente la jóven. En mi cabeza loca hay un poco más de juicio que lo que tú crees. No cambies nada de lo que piensas hacer: de jo me capricho para el sábado, y voy a pedir a Dios que ese día no nos mande viento, lluvia y que nos conserve un cielo puro y un sol radiante.

Diciendo estas últimas palabras, Laureana colocó su linda cabeza en el pecho de Pablo; y el conde, apoyando sus labios en los hermosos cabellos de su esposa, olvidó completamente que acababa de rehusar un inocente placer a aquel ángel, a fin de no faltar a la cita dada por Olimpia.

Volvamos al hotel de la calle de Boulogne. Cuando partió su criada, Olimpia, quebrantada moral y físicamente, se dijo que tantas angustias, unidas al cansancio, la harian infaliblemente caer enferma y comprometer una belleza que iba a necesitar más que nunca.

En consecuencia, procuró desear durante una hora su desesperacion y sus ideas de venganza.

Mandó preparar un baño. Al salir del agua perfumada, tomó algun alimento; pero la amargura de sus ideas parecia comunicarse a cuanto llevaba a sus labios.

Abandonó, en fin, su brillante cabellera en las hábiles manos de Justina.

Terminada la toilette, puso un poco de rojo en sus mejillas para atenuar la extraña palidez de su rostro, y dejándose caer en una butaca, quedó muda, inmóvil, absorta, con la cabeza baja, esperando la vuelta de Antonio y la visita de Max de Vallières.

Un poco despues del medio día entró el criado.

Al verle entrar, Olimpia saltó.

—¿Y bien—dijo,—encontrasteis a monsieur de Braisnes?

—Sí, señora.

—¿Le visteis? ¿Os dió alguna carta para mí?

—continuo Olimpia con febril impaciencia.

—Sí, señora.

—¿Dadme la entonces! ¡pronto!

Cuando hubo terminado, un fulgor siniestro animó sus pupilas: una espantosa sonrisa crispó su labio superior, y murmuró con indecible espresion de odio.

—¡Vendrás!... ¡Estaba segura! ¡Y puesto que viene, es mío! ¡El que entraba—dice la leyenda—en el antro de Melusina, la hechicera, dejaba allí su alma, su sangre! ¡No volvía a salir! ¡El hijo del marqués de Braisnes dejará en el boudoir de Melusina, la pecadora, su libertad, su honor y su vida!...

Justina entró.

—Mr. Max pregunta si la señora puede recibirle—dijo.

—Voy a reunirle con él en el salon. Que espere un instante.

Olimpia empleó algunos segundos en hacer desaparecer las huellas de la violenta emocion que experimentó leyendo la carta del jóven conde.

Contuvo los fuertes latidos de su corazon, hizo asomar la sonrisa a sus labios y entró en el salon con aire desembarazado, alargando la mano a Max y diciéndole con un tono natural y sencillo.

—Buenos días, querido. ¿Qué tal os va? ¡Estais contento de Val-Castell, ó mejor dicho, tan servicial persona está contenta de vos!... ¿Os habeis dejado pelar sin gritar mucho? ¡Ah! ¿Por qué me mirais así, con aire estupefacto?

—Porque, mi buena amiga—murmuró M. de Vallières, no esperaba, lo confieso, encontraros de tan buen humor despues de la tempestad de anoche.

Olimpia hizo un gesto de impaciencia.

—Anoche estaba nerviosa—contestó—espérimente una viva contrariedad, una decepcion penosa, no sé si no tuve el buen gusto de sobreponerme, y representé un melodrama ridiculo. Si queréis complacerme, mi querido Max, no hagais jamás ni en ningún caso la más pequeña alusion a esta deplorable escena, os lo agradeceré.

—Convenido—replicó Mr. de Vallières—Desde ahora mismo vamos a hablar de otra cosa. Antes de vuelta de casa de Val-Castell, que me pedí de cerca, como habeis pensado, encontré vuestras dos lineas y subí en seguida. ¿De qué se trata?

—De reanudar nuestra conversacion de ayer, dándola una conclusion diferente.

—Si no me engaño, hablamos de muchas cosas. Ayudadme a recordar.

—¿No adivináis que se trata de nuestro amor ó nuestro capricho por la condesa de Braisnes y de un favor que esperabais de mí?

—Favor de amigo que me negasteis, hasta con un poco de sequedad.

—Lo que os negué ayer, lo concedo hoy.

—¿De veras? ¿Seréis mi aliada?

—Os he hecho venir para decirlo.

—¿Os apoderais del conde Pablo?

—Al menos lo procuraré.

—Entonces es cosa hecha. ¿Qué hombre podría resistiros? José mismo, el virtuoso José, de púdica y bíblica memoria, no hubiese perdido su capa si la difunta señora Putifar hubiese tenido unos ojos como los vuestros.

—Basta de cumplimientos, y vamos a lo principal.

—¿Qué me negasteis, hasta con un poco de sequedad?

—Lo que os negué ayer, lo concedo hoy.

—¿De veras? ¿Seréis mi aliada?

—Os he hecho venir para decirlo.

—¿Os apoderais del conde Pablo?

—Al menos lo procuraré.

—Entonces es cosa hecha. ¿Qué hombre podría resistiros? José mismo, el virtuoso José, de púdica y bíblica memoria, no hubiese perdido su capa si la difunta señora Putifar hubiese tenido unos ojos como los vuestros.

—Basta de cumplimientos, y vamos a lo principal.

—¿Qué me negasteis, hasta con un poco de sequedad?

—Lo que os negué ayer, lo concedo hoy.

—¿De veras? ¿Seréis mi aliada?

—Os he hecho venir para decirlo.

—¿Os apoderais del conde Pablo?

—Al menos lo procuraré.

—No es nada... Decid a Antonio que se quite la librea y venga a encontrarme aquí... Tengo que darle una comision.

Pocos instantes despues, el criado entró en la habitacion con el sombrero en la mano.

—Antonio—le dijo Olimpia,—vais a tomar el camino de hierro en la calle de Saint-Lazare; bajareis a Suresnes, donde preguntareis por la casa de campo del señor conde de Braisnes.

—Sí, señora.

—¿Habeis comprendido?

—¡Oh! perfectamente. La señora puede estar tranquila.

—¿Cuanto con vuestro celo y vuestra inteligencia. Idos.

El criado salió.

Olimpia, sentándose de nuevo ante su bureau, trazó las siguientes lineas:

«Mi querido Max.

«Si podeis disponer de algunos minutos durante el día, subid los doce escalones que nos separan.

«Quiero hablaros de un asunto que os interesa.

«Vuestra amiga,

»OLIMPIA.»

Despues dió orden a Justina de llevar este lacónico billete.

La doncella apareció casi en el mismo instante. No había encontrado a nadie, por la sencilla razon de que Max estaba en casa de Val-Castell para terminar el asunto de diversos del día anterior.

—¿Y bien?—preguntó Olimpia.

—Mr. de Vallières acababa de salir; pero debe volver al medio día, y tan pronto como llegue le entregare la carta de la señora.

—Sigamos a Suresnes al criado de la pecadora.

Gracias a las indicaciones de un empleado del camino de hierro, encontró sin trabajo la casa donde tenia que dirigirse.

Hizo sonar discretamente la campana de la verja.

Un criado de fisonomía hipocrita le abrió.

Este criado, que desempeñará un importante papel en nuestra novela, se llamaba Esteban.

A pesar del traje de paisano que llevaba Antonio, reconoció al primer golpe de vista que se hallaba frente a un colega, y le acogió con la consideracion debida, preguntándole lo que podia hacer en su obsequio.

—¿Es esta la casa del señor conde de Braisnes?—preguntó Antonio.

—Sí, aquí es... hasta nueva orden, puesto que se vendá... Hemos comprado en Maisons...

El ejército debe a este ilustre militar no pocas mejoras, y para que en todo se haya distinguido el espíritu innovador y de progreso que le inspiraba, realizó a su paso por el ministerio de Fomento dos actos meritorios: la reforma de las escuelas normales y la publicación de una ley de faros.

Por donde quiera que ha pasado, en donde quiera que ha fijado su planta, allí donde ha sido necesario el concurso de su poderosa inteligencia y su gran corazón, hay un recuerdo glorioso que ningún buen español olvida.

Más de ciento sesenta propietarios y ricos labradores de Sevilla y pueblos de su provincia han acudido al señor ministro de la Gobernación pidiendo que se reforme ó aclare la real orden circular de 27 de mayo último.

La petición se funda en los abusos que cometen algunos Ayuntamientos de los pueblos rurales al imponer recargos, que varían desde el cuatro al diez por ciento, haciendo así que el gravamen de la propiedad territorial se eleve hasta el 35 ó 36 por 100.

Los recurrentes afirman que en el caso de que la citada real orden quede subsistente, acabará de arruinar nuestra post-trada agrícola.

El vapor-correo Isla de Cebo, que fundó en el Puerto de Santander en la mañana del viernes, procedente de la Habana y Puerto-Rico, ha desembarcado los pasajeros siguientes:

De la Habana. D. Adolfo Castellano y familia.—José García del Mazo.—Venancio Gutiérrez, señora y cinco hijos.—Genaro Fernández.—Adolfo S. Castellano.—Antonio Fernández Borrote.—Luciano Aneiros.—Alvaro Almiñan.—Bernardo Dueto, señora y cinco hijos.—Antonio Carpiñell.—José Morales.—Pedro Gutiérrez.—Venancio Zorrilla.—José Pastor.—Julio Merá.—José López.—Marcelino Álvarez.—Juan Ruiz.—Victor Mendocaza.—José Pérez.—Carmen Arnaz y tres sobrinos.—Concepción Saez.—Victoriano Llorente, señora y cuatro hijos.—Ramon Mestre.—Dionisio Cuesta.—Oscar Martí y hermana.—Pedro Cantera.—José Fernández Flores.—Raimundo Salinas.—Ramon Fernández Garmendia.—Anselmo Echeberré.—José M. Isasi.—Manuel Menéndez.—Ramon García Pérez.—Antonio Pilar.—María Lorente.—Joaquín Oller.—José Ibarra.—Angela Gómez.—Fulgencio López.—Gabriel Mateu.—Miguel Gil.—Juan Antonio Zarrada.—Domingo Perro y hermano.—Manuel Balido.—Joaquín Cano.—Mariano Galbani.—Gumersindo Fernández.—Antonio Suarez.—Francisco Soto Vidal.—Rafael Santo Gil.—Miguel Solarrigui.—José Cámara.—José A. García.—Pedro Fernández.—José Bejía.—Pablo Jimenez.—Luis Gaviña.—Emilio Pacheco.—Juan Barceló y hermano.—José Gallarreta.—José María González.—José Domínguez.—Rogelio San Sebastián.—Rafael Linares.—Genaro Ruiz.—Antonio Rodríguez y Rodríguez.—Juan Ambras.—Ignacio Ecalva.—Juan Obregon.—Gervasio Valledar.—Claudio Rodríguez.—Julio Dumas.—Luis Manrique.—Miguel Barbeza.—Vicente Vidal.—Antonio Bordela.—José Martínez Fernández.—S. Hernández Álvarez.—Dos sargentos, 41 cabos y soldados.

De Puerto-Rico. Daniel Calleja.—Miguel Codet, señora y cuatro hijos.—Eustaquio Reol.—Luis García, señora y dos hijos.—Juan Ramírez y señora.—Dionisio López.—Manuel Alcázar, señora y cuatro hijos.—Eduardo Lodizar.—Daniel Mejía.—Francisco Larrea, señora y dos hijos.—Enrique Somoza y tres hijos.—Antonio Iglesias.—Juan González.—Miguel Vazquez y señora.—Aniceto Cabreco y señora.—Camilo Alfonso.—Félix Navarro.—Ramon Pérez.—Carmen Quiñones e hijos.—Ramon Llucio.—Oriol Pagés.—Juan Peñelas.—Cristóbal Arias.—Juan Cancho.—Domingo Marigo.—Celestina Orihuela y tres hijos.—Joaquín Serva e hijo.—Manuel Quevedo.—José Ceballos.—Juan Mayo.—Benigno Campoamor.—Manuel Borstein.—Bartolomé Frias.—Joaquín Dalman.—Félix Arrillaga.—José Luñe.—Carmen Ortiz.—Manuela Guzman y ocho hijos.—Bafael López.—Juan López.—Matias Arias.—Juan Flores.—Antonio Muñoz García.—José Castillo Jurado.—Fernando Padial.—Sebastián Montes.—Antonio Luquez.—Juan García.—José Muñoz Morales.—Alejandro García.—Manuel González.—Juan Navarro.—Juan Jimenez Ramirez.—José Gomez Mena.

Francisco Luque.—Manuel Biezma.—Manuel Montero.—Antonio Ruiz.—Francisco Crespilho.—Francisco Sanchez.—José Jimenez.—Juan Diaz.—Francisco Garcia.—Bernardo Garcia.—José Mateo Rodriguez.—José Jaime Ruiz.—Miguel Galiano.—Un confinado y 19 soldados.—Total, 258 pasajeros.

De una correspondencia especial de El Figaro tomamos las siguientes noticias sobre la salud del emperador Guillermo. El estado del soberano de Alemania es delicadísimo. En Moion sufrió un síncope que le tuvo privado de conocimiento por espacio de más de tres horas y hubo un momento en que los médicos creyeron que la hora postrera del anciano monarca era llegada. Es tal el estado de debilidad que sufre su organismo, que ya no puede vestir el uniforme y ha tenido que sustituirle por ropas holgadas de telas muy finas. Una de las cosas que más le perjudican es la presunción de que no ha perdido su agilidad de hace un año. Así, que cuando el príncipe-regente de Baviera iba a visitarle en Bregeuz, quiso subir por su pie al vapor y estuvo en poco que no cayera al agua. Su presencia de espíritu, más que los medicamentos y la asistencia facultativa es la que sostiene aquel organismo minado por los años, y no será extraño que alguna de las veces que se duerme, sin poderlo remediar, despierte en la eternidad.

Dice Las Provincias de Valencia: «Hemos dado cuenta del desembarco en nuestro puerto de un millar de sacos de arroz extranjero, que viene, como en el año último, a hacer competencia a los arrozados del país. Uno de nuestros colegas dice que el mismo vapor que los trajo al puerto de Valencia, ha descargado de seis a ocho mil sacos en Cádiz, Málaga, Tarragona, Palma de Mallorca y Barcelona, y sobre su calidad añade lo siguiente: «El arroz no es indio, sino japonés y muy parecido a la clase conocida aquí con el nombre de bombeta, hasta el punto de que mezclada con este, sería difícil distinguirlo. Es el que mejor competencia puede hacer a los procedentes de nuestras riberas, dadas sus condiciones y lo bien cepillado que sale de los molinos.»

Utensilios de cocina, cafeteras, objetos de níquel. Los Gupiscanos, Arenal, 26.

Para lunas, cristales, marcos y molduras, la fábrica de C. Pereantón. Santo Domingo, núm. 1, Madrid.

Debemos subsanar un error padecido en la escuela publicada en la cuarta plana de nuestro número de anteaer, referente al difunto general Sr. Acosta y Muñoz; las misas que se celebren en Nuestro Padre Jesús, y que serán aplicadas por el descanso del alma de dicho señor, no son las del día 23, sino las del 29 del actual.

Ayer han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico, 19849 pesetas, por 24 imposiciones al 6 por 100, y 49 al 5 por 100, y se han devuelto 14223 pesetas, a petición de 14 imponentes.

Han fallecido: En Valencia el conocido comerciante señor Cercós y Martín.

En Zaragoza doña María del Pilar Labadía.

En Martos (Jaen) D. José Teodoro Castilla, ex-presidente de la Diputación provincial.

La provincia de Valencia ha salido bastante bien librada de la última tormenta, pues en casi todos sus pueblos solo han caído fuertes aguaceros, acompañados de viento huracanado, que han hecho algún daño en los campos; pero no ha habido que lamentar los asoladores pedriscos que en pocas horas arruinan una comarca.

El viernes debió pernoctar en Algemesi la columna volante que ha recorrido los pueblos de la ribera del Júcar, y probablemente llegará ayer a Valencia.

Las Novedades de Nueva-York, llegado ayer a Madrid, publica las siguientes noticias telegráficas de la Habana, que alcanzan al día 9 del corriente:

«Los Sres. Sandoval e Ibañez, los ricos hacendados que se habían declarado en quiebra recientemente, han hecho un arreglo satisfactorio con sus acreedores. La situación de los hacendados es muy embarazosa a causa de los precios que han regido en el mercado de azúcar en las semanas últimas. Han ocurrido algunas quiebras de poca importancia, pero no es de creer que haya pánico, y se supone que, con el auxilio del gobierno, mejorará la situación.»

«El señor general D. Emilio Calleja se embarcará para España el 15 del actual.»

La situación del mercado de la Habana el día 9 del actual, era la siguiente: «No habiendo hecho rebaja alguna en sus demandas los tenedores de azúcares, el mercado cerró nominal. La clausura de las sesiones de Cortes sin haber resuelto la cuestión de la abolición de derechos de exportación, ha paralizado los negocios.»

«El español, del 232 3/4 al 333. Cambios firmes.»

La diputación provincial de Valencia, convocada por el gobernador civil, celebrará sesión extraordinaria el día 30 del actual, para tratar sobre la dimisión de que de su cargo ha presentado el vicepresidente de aquella corporación, D. Juan B. Valier.

Dicen de Valencia que la baja temperatura ha sido muy notable estos días, y cual no se ha conocido durante muchísimos años en el mes de julio.

El 10 del actual por la tarde ocurrió en la bahía de Canarsie (Estados-Unidos) un naufragio que costó la vida a unas veinticuatro personas, casi en su totalidad mujeres y niños.

«El arroz no es indio, sino japonés y muy parecido a la clase conocida aquí con el nombre de bombeta, hasta el punto de que mezclada con este, sería difícil distinguirlo. Es el que mejor competencia puede hacer a los procedentes de nuestras riberas, dadas sus condiciones y lo bien cepillado que sale de los molinos.»

«Varias familias alemanas residentes en Brooklyn y Long Island City, fueron a pasar el día al campo. En Canarsie anclaron dos yachts de vela, el Mystery y el Christina, en el cual se embarcaron una buena parte de los romeros con dirección a Ruffe Bar, uno de los numerosos islotes que hay en dicha bahía. El viaje de ida no ofreció accidente.»

La fiesta estaba animadísima; la cerveza corría abundosa, y un joven ciego regalaba los ojos con la música de un harmonium.

«Entre cerca de las siete cuando los excursionistas, alegres como unas pascuas, emprendieron viaje de regreso, embarcándose los hombres en el yacht Christina y en el otro las mujeres y niños (unos treinta y siete) en sus varones a bordo que el patron y un sobrino. La mar estaba muy gruesa y el viento recio. Dicese que el patron del Mystery estaba ebrio y que empeñándose en que su embarcación llegara antes a Canarsie, hizo largar imprudentemente los dos rizos que llevaba la vela, y que en el mismo momento una racha de viento hizo zozobrar el yacht, que no tardó en desaparecer por completo bajo las aguas.»

Un grito de angustia salió de todos los pechos, y las pobres mujeres, estrechando a sus niños en los brazos, se esforzaban en mantenerse a flote. Un valeroso negro que se hallaba no lejos en un bote, acudió a toda prisa y logró recoger a siete de los naufragos: el remolcador Dean llegó poco después y recogió algunos más; dos de ellos fallecieron poco después. Un hombre que se hallaba en el remolcador, reconoció a su mujer y a su niño entre los naufragos y se lanzó al agua, consiguiendo salvar a la primera, que por desgracia no tardó en espirar.

Los naufragos fueron llevados a Canarsie y se los atendió y vistió en un hotel. Entre los muertos se halla el pobre músico ciego y deben estar también el patron de la lancha y su sobrino, pues no han sido habidos.

La lancha Christina no pudo prestar auxilio, y sus tripulantes sufrieron angustias indecibles al saber la muerte de sus esposas, hermanas, etc.»

El Diario de Avisos de Zaragoza cita como dato abrumador del precario estado de nuestra riqueza pecuniaria, el siguiente: «El ganado lanar de los Monegos goza mercedía fama y siempre se ha vendido más caro que la generalidad en la región aragonesa; entre aquel sobressala el de algunos de los principales ganaderos.»

Pues bien, uno de estos se ha visto obligado el actual año a vender un numeroso rebano de corderos a seis pesetas por cabeza.

El precio medio de venta solía ser de 15 pesetas, llegando a veces hasta veinte. Hoy, dada la depreciación del ganado, pensaba el aludido ganadero haber vendido los corderos a 12 pesetas; pero se ha visto obligado a darlos por la mitad de su precio, so pena de experimentar pérdida aun mayor.»

El Pirineo Aragonés, de Jaca, aboga porque se terminen las obras comenzadas de tres carreteras: la de tercer orden, llamada de Jaca a Sangüesa, paralizada hace muchos meses y que ha de unir las provincias de Huesca y Zaragoza con la de Navarra; la carretera de Lapoña a Ansó, condenada a perpetuo olvido, que responde a la aspiración constante de esta villa y otros pueblos; y la de Sallent a Francia, que además de establecer comunicación fácil con la nación vecina, ha de satisfacer las necesidades del rico valle de Tenac.

Respecto a esta carretera dice el colega jacaetano que, después de subastado el último trozo desde Socort a la frontera, han recibido los contratistas orden de suspensión, lesionando este acuerdo del gobierno sagrados derechos nacidos al amparo de la ley.

Estando celebrándose una romería en Gesta, ayuntamiento de Lalin (Pontevedra), se produjo un gran tumulto por cuestiones de baile.

Unos mozos arremetieron contra otros con palos, piedras y pistolas, resultando cinco heridos, entre ellos el comandante del puesto de la guardia civil.

La fuerza de este instituto disparó varios tiros al aire y pudo conseguir que se restableciera el orden después de grandes esfuerzos.

Afortunadamente no ocurrieron muchas más desgracias, como era de temer, habiendo en la romería gran número de niños y mujeres.

Fueron detenidos cinco alborotadores y se persigue a los que principalmente iniciaron el tumulto.

Como ya digimos oportunamente, la acogida que ha merecido en París el emperador del Brasil ha sido magnífica. La colonia brasileña y gran número de personas importantes han ido a ofrecerle sus respetos.

S. M. imperial ha asistido a la junta de accionistas del canal de Panamá, en compañía de Mr. Lesseppe, siendo aclamado con efusión por toda la concurrencia.

Resueltamente las aguas de Carlsbod han sido elegidas por el Dr. James, y en ellas permanecerá el emperador hasta la segunda quincena de agosto para restablecer su quebrantada salud.

Mlle. Noemie Van den Brock, jóven artista lírica, belga de origen y en extremo hermosa, se ha embarcado en la Haya con rumbo a las islas Sandwich, llamada por el rey Kala-Kana, que desea ponerla al frente del Conservatorio de música que piensa fundar.

El principal objeto de este Conservatorio será educar músicos para el ejército. La elección del soberano de las islas Sandwich dan motivo a varios periódicos, entre ellos al New-York Herald, para hacer graciosos comentarios.

El viernes a medio día se inauguró, con modesta solemnidad, en Valencia, la Exposición del Casino Industrial. Los balcones engalanados de la antigua casa de Osez, en la calle de Roterós, que ocupa aquella sociedad; la bandera del gremio de curtidores, enarbolada en ellos; la calle, enramada de mirto, y la música de bomberos que tocaba en el patio, anunciaban la fiesta.

Asistieron a ella los Sres. Cirujeda Ros, canónigo, en representación del cabildo; comandante Sr. Navarrete, en la del capitán general; concejales Sres. Lopez Taron y Ceferino Garcia; en la del Ayuntamiento.

to; señor conde de Trigona y representados de diferentes sociedades y de la prensa local.

Ha llegado a Orense el escultor Sr. Soler, autor del modelo que ha servido para fundir la estatua del P. Fijóo, cuya escultura llegará por mar a Vigo a fin de mes, para ser trasportada a aquella capital.

La estatua, cuyo modelo fue designado entre los varios y muy notables presentados al concurso por voto unánime, es, según un periódico de Orense, una hermosísima obra de arte.

Representa al P. M. Feijóo, en pie, vestido con las severas y ajustadísimas ropas talares que usaban los monjes benedictinos de la pasada centuria; con un libro forrado en pergamino, en la siniestra mano, caída a lo largo del cuerpo; una pluma en la diestra, cuyo hazo aparece graciosamente escorzado, y con la venerable cabeza, donde el cincel ha trazado rasgos admirables, destacada y erguida sin arrogancia, pero magestuosamente, sobre el busto.

Toda la figura revela la grandeza del personaje, representado fielmente por el autor.

Tan pronto llegue a Orense esta estatua, se procederá a colocarla en el pedestal, a cuyo efecto se emprenderán en la próxima semana los trabajos preparatorios.

Copiamos de El Globo: «Varias son las visitas que el general Casola ha recibido en Mondariz y de las cuales se hacen comentarios que nosotros consideramos injustificados. El marqués de la Vega de Armijo, los generales Dahan (D. Luis y D. Antonio), Barges y algunos más han estado en Mondariz, sencillamente a saludar al ministro de la Guerra. Así lo aseguraban, al menos, personas bien informadas.»

El haberse prorrogado la estancia del Sr. Casola en las aguas de Mondariz, la relacionaban algunos con la anunciada visita del Sr. Montero Rios, que tendrá lugar en uno de estos días.

Los amigos de la situación creen que el ministro habrá regresado para fin de mes, pues parece que así lo ha significado en sus últimos telegramas.

Ayer tarde hemos recibido de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR los siguientes TELEGRAMAS: «San Idelfonso, 24 (12:30 t.).

Han sido agraciados con la gran cruz de Carlos III el príncipe Pedro Augusto de Portugal, los duques de Alba y de Veragua y el presidente del Tribunal Supremo de Justicia, Sr. Alonso Colmeares.

Se reciben sin interrupción telegramas felicitando a S. M. la reina.

Además de los comités reformistas, que telegrafían directamente a este real sitio, lo ha hecho, en nombre de doscientos y pico de comités de dicho partido en pueblos donde no hay servicio telegráfico, el secretario de la junta directiva, nuestro compañero en la prensa D. Ramon Melgares.

La corte viste de gala. Se han hecho las salvas de ordenanza. Los Sres. Lopez Dominguez y Romero Robledo han enviado a la reina expresivos telegramas de adhesión inquebrantable al trono representado en la persona augusta de S. M. la reina regente.

El Sr. Camacho ha encargado telegráficamente al conde de Sepúlveda haga llegar hasta S. M. la reina los votos que hace por la felicidad y ventura de la augusta soberana y de la familia real para dicha de la patria.

De los soberanos extranjeros ha sido de los primeros en telegrafiar el emperador de Alemania.

S. M. la reina doña Isabel, el rey don Francisco, los infantes D. Antonio y doña Eulalia y los serenísimos señores duques de Montpensier han telegrafiado también en términos sumamente cariñosos y expresivos.

Laffite una propiedad más importante y mejor. —¿El señor conde está en ca a? —Sin duda. —Traigo una carta para él. —¿De parte de quien? —De parte de su arquitecto. —Tened la bondad de dármele y se la llevaré.

—Tengo orden de entregarla en propias manos. —En ese caso entrad y tomaos la molestia de esperar un momento... Voy a prevenir al señor conde.

Pablo estaba solo en su despacho, sentado ante un bureau lleno de papeles, croquis, acuarelas y cuentas relativas a las obras de Maisons-Laffite.

El principal adorno de este despacho consistía en un gran retrato de Laureana, magnífico pastel de Eugenio Giraud, colocado en el testero que hacia frente al sillón donde el joven se sentaba habitualmente para leer ó trabajar.

Nada podía imaginarse de más suave é ideal que este pastel (una de las obras más completas del artista) reproduciendo las facciones puras y tan deliciosamente castas de la condesa.

Pablo, con los ojos vueltos en direccion al retrato, miraba sin ver. Su pensamiento estaba en otra parte.

Pensaba sin darse cuenta en aquella criatura, aquella sirena apenas vista que se llamaba Melusina, y cuya belleza extraña y sonrisa embriagadora, habían dejado en su memoria una indelible impresión.

Por la primera vez de su vida, Pablo se preocupaba de una mujer que no era la suya. ¿Por qué esta preocupación? Lo ignoraba sin tratar de averiguarlo. Sufriía la fatal influencia de que estaban dotados en tanto grado los mágicos ojos de Olimpia. El fluido magnético que se desprendía de aquellas pupilas brillantes le envolvieron. Hacía dos días que vivía respirando una atmósfera impregnada de sutiles venenos, tan peligrosos al corazón, como son, según dicen, para la vida las emanaciones del manzanillo.

Algunas mujeres, afortunadamente pocas, gozan del triste privilegio de turbar las almas más castas y cambiar el destino de una criatura con una sola mirada. No nos explicamos este fenómeno, nos limitamos a hacerle constar.

Pablo, cuya existencia pura hasta entonces conocemos, no podía creerse culpable, toda vez que su voluntad no era cómplice de los estravios de su imaginación. ¡No conocía el peligro, y no podía luchar con él! A esta mortificación singular que provocaba constantemente el fantasma seductor de Olimpia, no se mezclaba ningún deseo. Se decía, por el contrario, con una especie de amarga voluptuosidad que no volvería a ver nunca a la encantadora de cabellos de oro.

Llamaron suavemente a la puerta. Pablo se estremeció como quien despierta en mitad de un sueño, y mundo entrar. Estaban se presento.

—Señor conde—dijo,—ahí está un criado que trae una carta del arquitecto del señor. —¿De mi arquitecto!—repitió Pablo muy sorprendido. —Sí, señor conde. Quise tomarla, pero el portador tiene que entregarla en propias manos. —Hacedle entrar. —Un minuto después Antonio franqueaba el dintel del despacho. —¿Venís de parte de Mr. Loyer?—le preguntó Pablo. —El señor conde lo verá en la carta,—respondió Antonio evasivamente. —El jóven miró la direccion y preguntó el sobre murmurando: —Esta letra me es desconocida. No puede ser de Loyer. —Desplegó el satinado papel del que se desprendía un suave perfume, y sus ojos buscaron la firma, parándose en el nombre de Olimpia. —Quedó deslumbrado; un estremecimiento recorrió todo su cuerpo; una turbación inusitada se apoderó de su ser. —Necesitó algunos segundos para deshechar esta turbación y ser dueño de sí mismo. —Entonces leyó la carta tan sencilla en el fondo y en la forma, y que ciertamente no era para motivar una emoción tan violenta. Al principio no la comprendió y volvió a leerla, lentamente, palabra por palabra, desde la primera línea hasta la firma. —Cuando terminó se volvió hacia Antonio: —Sabiais de quien era esta carta,—murmuró. —Sí, señor conde. Estoy al servicio de madama Olimpia. —¿Por qué digisteis antes a mi criado que os enviaba mi arquitecto? —Para evitar los comentarios de las gentes del señor conde. —Obrando así, ¿obedeciais a alguna recomendación de vuestra señora? —No, señor conde; me tomé esa libertad yo solo. Si hice mal, suplico me perdoneis; creí que obraba así más acertadamente. Pablo bajó la cabeza y reflexionó profundamente. —Pasados dos ó tres minutos, Antonio repuso: —El señor conde contestará a madame Olimpia? —Sí; esperad. —El jóven se sentó ante su bureau, metió la pluma en el tintero, y se dijo: —¿Que tengo yo que ver con esa mujer? Voy a contestarla que estando ocupado todo el tiempo, no soy libre, y que tanto para el mobiliario como para lo demás mi notario tiene amplios poderes. —Pablo pensó de este modo: pero en el momento de trazar la primera línea quedó pensativo y su mano inmóvil dejó secar la tinta de la pluma. —Una voz misteriosa murmuraba a su oído: —¿Por qué herir de una manera brutal a una persona encantadora y distinguida que se dirige a tí con cortesía? Es una mujer lijera, una coleccionista; ¿qué te importa? ¿Quien te confía la delicada y peligrosa misión de juzgar la mo-

ral pública? Entre esa Olimpia y tú, ¿de qué se trata después de todo? De una transacción y nada más. ¿Cuándo se ha visto que el que vende exija al comprador un certificado de virtud? Cien curiosos ó más han visitado la posesión, y ninguno ha ofrecido el precio que vale. Una persona, en fin, se presenta deseosa de concluir este asunto. ¿Vas por un escrúpulo tonto a comprometer un negocio que te interesa? Eso no lo haría un hombre serio, ni un padre de familia que piensa en los intereses futuros de su hijo. —¿Y qué es lo que temes? ¿No estás bien seguro de tí mismo? Vacilar, retroceder ante una cosa tan sencilla, sería una explícita confesión de que dudas de tu buena fé y de Melusina de tal modo. —La voz misteriosa dijo estas cosas, y sin duda los argumentos que acababa de emplear no tenían réplica, cuando el jóven dejó correr la pluma, escribiendo las líneas siguientes: —«El conde Pablo de Brainses se felicita de tener una ocasion favorable para complacer a Mme. Olimpia. —Mañana juéves tendrá el gusto de presentarse en su casa de cuatro a cinco. —Mientras tanto la suplica admita la seguridad de sus distinguidos sentimientos.»

Pablo metió bajo un sobre este billete, le selló con el escudo de su sortija y dijo a Antonio. —¿He aquí la respuesta que esperas. —El criado tomó la misiva, y después de haber saludado, salió. —El conde, así que hubo quedado solo, leyó por tercera vez la carta de Melusina, que debía saber de memoria. —Encontraba un placer inspiecable en contemplar los caracteres de aquella escritura elegante y fina. Sentía una vaga voluptuosidad respirando el débil y sin embargo penetrante perfume que exhalaba el papel vitela, convirtiéndose para él en una emanación de la mujer misma: Odor di femina. —De pronto se abrió la puerta y Laureana entró en el despacho de su esposo.

XIX. —Al ver llegar de improviso a su mujer, el conde sin saber por qué, se estremeció de los pies a la cabeza, como un culpable cogido en flagrante delito. —Con un movimiento rápido, brusco é instintivo, de cierta manera escondió la carta de Olimpia bajo los papeles de su bureau, y este pensamiento cruzó su imaginación con la celebridad del rayo. —¿Con tal que no sospeche nada? —¿Qué podía sospechar si de nada era aún culpable? —Ciertamente que el conde Pablo podía en aquel instante creerse inocente de toda culpa, y sin embargo su conciencia, esta sensitiva divina estaba herida ya. —Querido Pablo—preguntó Laureana con la ingenuidad de una mujer para quien su espo-

so no tiene nada oculto.—¿Con quien hablabas hace un instante? —El conde volvió la cabeza a fin de esconder a los candidos ojos de Laureana el ardiente rubor que coloreaba sus mejillas. Por la primera vez de su vida le pareció imposible hablar con franqueza: por la primera vez iba a mentir. —En efecto—dijo vacilando,—lo que pasó desapercibido completamente para la jóven; uno de los empleados de mi arquitecto se acaba de marchar en este instante. —Y...—repuso Laureana vivamente—supongo que no se tratare de ningún retraso en nuestras obras de Maisons-Laffite? —Tranquilízate, querida niña; mi arquitecto quería sencillamente hacermos aprobar la cuenta de un contratista de pintura que necesitaba dinero enseguida. Puse mi firma, y el hombre partió. —Enhorabuena... No te burles de mí, querido Pablo, porque sé bien que voy a decirte una niñería; pero estaba inquieta. —¿Inquieta?—repitió el conde;—¿y por qué, Dios mío? —No lo sé, y por lo mismo digo que es absurdo. Cuando me dijo mi doncella que un desconocido hablaba contigo en tu despacho, sentí una cosa tan singular que no podría definirte. Se me figuró que aquel hombre traía malas noticias. —¿Que locura!—dijo Pablo sonriendo. —¡Oh! ¡sin duda que era una locura! ¡Me avergüenzo de ello! Pero la franqueza de mi confesion debe valer el que me absuelvas. No hablemos más del asunto; abrazame fuerte y dime si quieres hacermos un gran favor. —¿Que si quiero. No debes ponerlo en duda. —¿Dudar? ¿Como podría hacerlo? ¿No soy tu niña mimada? No adivinas mis deseos y los satisfaces cuando apenas tuve tiempo de formularlos? —¡Jamás tan pronto como yo quisiera. Pero ¡ay! no merezco los elogios que hoy me prodigas. —¿Por qué? —¿Como prevenir tu deseo, cuando declaro con gran vergüenza mia, que no adivino de lo que se trata? —De una cosa muy sencilla. Hace más de tres semanas que no me llevas a Maisons Laffite, según decias, a fin de dar tiempo a que las obras adquiriesen buen aspecto, tenias razón y calle. Pero hoy tu mismo afirmas, que todo estaba casi terminado. —Sey hija de Eva, por consecuencia curiosa, y me muero de ganas de juzgar por mis propios ojos. —¿No es más que eso?—replicó Pablo sonriendo.—¡Guárdate bien de morir por tan poco! Tomaremos el camino de hierro, ó lo que es mejor y me parece preferible, voy a mandar que enganchen el facton. El tiempo está hermoso, y el paseo será agradable. —Laureana movió lentamente la cabeza. —Te olvidas que invitamos a Matilde para hoy? Debe venir a las tres. —Tienes razón, la baronesa de Chatenay como hoy con nosotros. Pero entonces, querida no voy el medio de realizar tu sueño.

CUARTOS AMUEBLADOS EN SAN SEBASTIAN.

Los precios bajos fijados en este anuncio, son la prueba más evidente de lo exagerado de las noticias que se han propalado acerca de la subida de habitaciones en esta ciudad.

- Cuarto principal núm. 9, con 9 camas, calle de Churrucá, se alquila por doña Agustina Aldasor hasta el 10 de octubre, en Ptas. 1540.
id. núm. 23, en la calle de Hernani, con 7 camas, se alquila hasta el 10 de octubre por doña Magdalena Leunda, en Ptas. 1400.

CREMA DE BISMUTO
De GRIMAULT & Co, Farmacéuticos
El Bismuto es un medicamento heroico empleado con éxito indiscutible contra los cólicos, diarreas, disenterias, gastritis, gastralgias, hinchazones, dolores de estomago, ulceraciones del intestino y diarreas celeriformes.

ABONOS MINERALES
DE LA COMPANIA AGRICOLA Y SALINERA DE FUENTE-PIEDRA.
Direccion: Madrid, Preciados, 35, 1.ª y provincia de Málaga, Fuente-Piedra.

ABONOS PARA LA VIÑA
Abono potásico, núm. 2, á 32 pts. el saco de 100 kilogramos en toda estación de ferro-carril y puerto de España.

ABONOS PARA CEREALES
Abono núm. 1, azoado, á 32 pesetas los 100 kilos, y abono núm. 6, fosfato-potásico, á 24'50 pesetas en cada estación de ferro-carril y puerto de España.

ABONOS PARA LINO, CAÑAMO, NARANJOS Y PIMIENTOS.
No tiene rival nuestro abono núm. 6, á 24'50 pesetas el saco de 100 kilogramos.

ABONOS PARA LA CAÑA DE AZUCAR, MAIZ Y HUERTAS.
Nuestro abono núm. 3, fosfatado, á 30 pesetas el saco, es la fórmula científica más perfecta para dichos cultivos.

PIANOS
Exclusivo depósito de los marabillios Steinway (Nueva-York), Rosbach (Alemania) y neumáticos de tela y caucho. Fuencarral, 33.

SE VENDE O ARRIENDA
Un departamento de baño en el barrio de Vitoria, con estación de ferro-carril. Informar en el mismo establecimiento.

SE CEDEN HABITACIONES
CON agua y sin ella. Lope de Vega, 17 y 19, 3.ª.

MA PARA SU CASA
AVE-MARIA, 11, entresuelo decha.

Octavo aniversario
DON SABAS LABAJO
Y VAQUERIZO,
del comercio, falleció el 25 de julio de 1879.

DARATO SE VENDE
Dduque, cinco, claron. Velas, 3.

CASA EN VENTA
RECIBEN CONS (trinidad), planta baja y principal: medio 4000 pts. Camino de Carabanchel, 9, la portera dará razón.

SE VENDE TRONCO
JACAS FORJAS, 6 años, á un dedo sobre marca y 4 agujas navarras, juntas ó separadas. Redondella, 6.

LA IMPRENTA Y FUNDICION
(Tello se han trasladado á la calle de D. Evaristo, 8. Teléfono 18

VINOS BLANCOS
BAYO Y VINAGRE DE UVA
Se venden por J. YUNQUERA San Agustín, 4 duplicado

TOS CONVULSA
de los niños. Curacion en veinticuatro horas con el premio específico MANARA de Montebuccaria (Italia). Unico remedio universal adoptado por los primeros medicos. Depósitos en Madrid, farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 33.

DINERO VERDAD
Fuera de farsas, esta casa le da en el acto sobre sueldo del Estado No admiten correcciones. Tetuan 20 pl

SE ALQUILAN Y VENDEN
DOS SHELICES. Ferraz, 66.

JARABE DE BREA
CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA
De gran éxito en las afecciones del PECHO, ASMA, TOSES, irritaciones de la garganta y catarrros de la vejiga. Botella de 6 y 10 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 33, frente á la de Relatores.

PUBLICIDAD POR ABONO
LA SOGIEDAD GENERAL
DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
CARMEN, 18, PRIMERO,

Ofrece á los comerciantes é industriales una combinacion de publicidad por abono en condiciones de precio verdaderamente excepcionales.
Todo anunciante que diese un anuncio para 13 periodicos elegidos por el en la lista adjunta, á publicar dos veces al mes en cada uno de ellos y durante un año, si hace sólo una linea, pagará pesetas 0'16 diarias, ó sea 4'80 al mes, y 57'60 al año.

Table with 2 columns: Lineas, Pesetas. 1 linea repetida 360 veces costará al año... 57'60

Lista de los periodicos entre los cuales pueden elegir los anunciantes:

- La Correspondencia de España.
El Liberal.—El Globo.—El Correo.—La Fe.—La Epoca.
El Progreso.—El Resumen.—El Dia.—La Iberia.

SE HACEN CAMISAS...
2 lineas (30 veces al mes), pesetas, 9'60.

ALMONEDA: MUEBLES Y CAMAS.
Infantas, 22, 3.ª

MALES VENÉREOS
matriz. Dr. Barragan, Consell. 16 á 1 y 6 á 3. Corredora Baja, 32.

OCASION.
Se vende un tronco de jacas torcas, seis años, cuatro dedos. Horas, 8 á 4 tarde. Grelaña, 7, cochera.

SE VENDE EN 1500 REALES UN
Sironco de veygas castañas, de la marca, que hacen á tiro y silla. Cochera de la calle de Fomento, número 5, darán razón.

25000 PESETAS
en muebles de rejilla de Viena y del pais se realizan, á precios no conocidos, siendo imposible la competencia con esta casa. Tenemos 100 modelos de sillones desde 4 pesetas, sofás á 35, sillones á 14 y mecedoras á 14. Fijarse bien en los precios que son excepcionales.

EL CRÉDIT LYONNAIS
Admite en sus oficinas, Epoz y Mina, 6, hasta el día 26 del corriente, las suscripciones á las obligaciones nuevas de la compania de Panamá.

PRIVILEGIO DE DENTISTAS
Alcalá, 10. Teléfono 1094. Hay ascensor.

SE TRASPASA UNA CACHARRERIA
en la calle de los Reyes, núm. 8, por asentarse sus dueños.

COMPANIA UNIVERSAL DEL CANAL DE PANAMA

PRESIDENTE-DIRECTOR, MR FERNANDO DE LESSEPS.

Suscripcion publica á 500000 obligaciones nuevas (segunda serie.)

Emittidas á 100 francos, con interés de 30 francos al año, pagaderas trimestralmente el 15 de setiembre, 15 de diciembre, 15 de marzo y 15 de junio de cada año.

Reembolsables á 1000 francos en 48 años, por sorteos, cada dos meses (ó sea seis al año.)

El 15 de setiembre, 15 de noviembre, 15 de enero, 15 de marzo, 15 de mayo y 15 de julio.

Por escepcion, el primer sorteo se verificará el 30 de setiembre de 1887, en vez del 15

Cada año se amortizan 6000 obligaciones, ó sea 1000 en cada sorteo, y este número aumentará progresivamente en los años sucesivos hasta el fin de la operacion.

Table with 3 columns: Francos al suscribirse, MODO DE HACER EL PAGO, CANTIDADES LIQUIDAS. Total liquidado: 428'33

En cualquier época que los suscritores quieran anticipar el pago de la totalidad que les resta despues de la reparticion, tendrán la bonificacion de 6 por 100, correspondiente á cada entrega que anticipen, y si la entrega la hacen en el plazo marcado hasta la reparticion, tendrán una bonificacion de 3 francos, que unida al 6 por 100 de interés hasta el día de la liberacion, ó sea 2 francos 70 céntimos, hace que resulta á 432 francos 30 céntimos, el título definitivo, con el cupon de 15 de diciembre de 1887.

La presente emision está autorizada por acuerdo de la Asamblea general de 29 de julio de 1887.

La suscripcion se abre el martes 26 de julio de 1887 y se cierra el mismo día.

EN PARIS:
En la Compania Universal del Canal Interocéanico, 46, rue Caumartin.
En la Compania Universal del Canal de Suez, 9, rue Charras.

EN ESPAÑA:
En casa del Sr. Bushell, banquero, en Alicante.
En casa de los Sres. Nicolau hermanos, banqueros, en Barcelona.

EN ESPAÑA:
En casa del Sr. D. Sierra, banquero, en Cádiz.
En casa de los Sres. Ramos y Telles, banqueros, en Málaga.

CAISSE GENERALE D'ÉPARGNE ET DE CRÉDIT
116, PLACE LAFAVETTE, 116, PARIS.

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO

DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

Nada habia en el paisaje que por su novedad ó su belleza cautivase el espíritu ni hablase á la imaginacion. Sin embargo, en el río la animacion aumentaba á medida que el vapor se aproximaba á la gran metrópoli. A través de un verdadero bosque de mástiles aparecian los edificios imponentes de la ciudad inglesa, las casas del barrio americano y los pabellones flotantes de los consulados.

Pasaron por delante de los docks de la Compania americana, cuyos grandes vapores de dos puentes, completamente pintados de blanco, se destacaban sobre la linea del Yang-ise-kiang. Más lejos se veian el ancla ó arribando los barcos de la Compania inglesa peninsular y los de las Mensajerias francesas, á los cuales habia que añadir los numerosos vapores del comercio inglés espeditos directamente de Londres, de Liverpool, de Glasgow y los de las grandes casas de Sahn-ghai, y alrededor de cada uno se descubrian los sanguijales chinos, empleados en la carga y descarga de aquellos grandes buques.

Los ojos de miss Edhita y los de sus demás compañeros se recreaban con el aspecto de tan hermosa perspectiva. Al fondo del puerto, la vista se perdía en una masa confusa de mástiles, de vergas y de velas fantásticas. Eran los donques de todas dimensiones anclados bajo los muros de la ciudad china. La proa de cada uno de estos barcos estaba adornada con dos ojos pintados. Por desgracia, los capitanes no hacían siempre uso de los sujetos, y pasando muchas veces con cierto desprecio por delante de los vapores europeos provocaban accidentes, de los cuales ellos y sus barcos solian ser víctimas. Aquellos grandes ojos abiertos no se jaban de inspirar un secreto terror. Simbolizaban la vigilancia de la tripulacion, pero daban al barco la apariencia de un monstruo dispuesto á devorar á los extranjeros.

clase de dificultades; resistencias sordas del gobierno chino, ataque de los rebeldes, catástrofes comerciales, rivalidades entre los emigrantes de diversos paises, y dimensiones en el seno mismo de los residentes británicos. Sin duda que todo el mérito no es de los ingleses, y que el gobierno francés puede reclamar el suyo. Pero las ocho décimas partes de los capitales allí empleados en el comercio y la navegacion son ingleses, y la poblacion blanca, considerada bajo el punto de vista del origen, muestra la proporcion de cuatro por uno entre los residentes ingleses y los de las demás naciones cristianas. La diferencia entre el genio del pueblo inglés y los hijos de la vieja Inglaterra, tan notable en el extremo Oriente y en todas partes donde plantan sus pabellones uno al lado del otro, esta diferencia, decimos, se impone allí á la observacion del viajero.

He aquí como Killarney explicó á miss Edhita la organizacion de aquella ciudad: «La factoria inglesa nació de la iniciativa de los particulares, con el apoyo moral y material temporalmente de las fuerzas militares y navales del gobierno. Los establecimientos franceses son obra del gobierno fundados con ó sin el recurso de los particulares. Los agentes oficiales de Francia marchan á la cabeza de los colonos; los funcionarios británicos forman la retaguardia y la reserva. Los primeros inspiran y dirigen á sus nacionales; los segundos se limitan á proteger y á contener con frecuencia á sus compatriotas.»

Los agentes oficiales de los dos paises son objeto constante de las criticas poco benévolas de sus nacionales. Los ingleses se quejan de estar demasiado gobernados; los franceses de estar muy poco. Los ingleses dicen: «Nuestro consúl se mete en todo.» Los franceses: «Nuestro consúl no se mezcla en nada.» La verdad es que la tarea de las autoridades británicas es ménos de dirigir que de vigilar, en tanto que los consules franceses se ven obligados á gobernar y hasta á reinar muchas veces.» El Hwang-pu, que no es en realidad más que una rada, se presenta en Sahn-ghai como un río magestuoso, de media milla inglesa de ancho, que corre de Sur á Norte y vuelve súbitamente hacia el Este.

En esta curva se perciben al llegar, sobre la orilla izquierda, las primeras casas de la ciudad, que pertenecen á la «concesion» americana, llamada así por referirse al terreno concedido á los extranjeros, separada por un río, el Suchoo-creek, de la «concesion» inglesa, que se encuentra próxima á la francesa, la más meridional de las tres. Otra rada forma el límite entre la «concesion» francesa y la ciudad china.

as cuales la mayor carece aun de capital y de campanario. Detrás de la magnífica cortina que forman los palacios, la ciudad inglesa se estiende hacia el Oeste. Aquí el gusto de lo bello y de lo espléndido está sustituido por las exigencias de lo útil y de lo necesario. No se ven más que depósitos, almacenes y comercios ricamente provistos de todos los productos de la industria inglesa.

Bajo este punto de vista, como decia Killarney, ni Yokohama ni ninguna otra ciudad europea de Asia, escepcion hecha de Calcuta y Bombay, pueden sostener la comparacion con Sahn-ghai. Muy lejos se encuentra el barrio habitado principalmente por los chinos. En los almacenes de estos comerciantes de treza negra se encuentran todos los productos de fabricacion inglesa, tal vez de inferior calidad, pero de precios sumamente reducidos, porque el chino tiene sobre el europeo la superioridad de la economía.

En otros términos, se contenta con módicas ganancias, y no tiene prisa por enriquecerse, lo que le asegura la ventaja en su competencia con los blancos. Todas las casas están numeradas, pero los chinos desdennan los números y prefieren las palabras. Hasta las casas más importantes ostentan razones sociales adaptadas al gusto del pais. En las calles se encontraron nuestros viajeros una extraña mezcla de hombres blancos y amarillos, algunas mujeres chinas y muy pocas europeas. En Sahn-ghai produce tristes resultados, como en todos los establecimientos del extremo Oriente, la ausencia de la mujer. Sin embargo, de uno ó dos años á esta parte se encuentran en mayor número, se verifican algunos matrimonios, se mejoran las costumbres y comienza ya á sentirse la saludable influencia de la mujer honrada.

Siempre siguiendo el muelle, los viajeros se acercaron á la concesion francesa; pero aparte de la actividad que reinaba alrededor de los grandes almacenes de las Mensajerias maritimas y de los de la compania llamada Sahn-ghai Steam Navigation, situados unos y otros en aquel punto, la animacion, la vida de los negocios parecia haberse quedado en los límites del barrio inglés. Las casas de los residentes no podian compararse con las de la ciudad británica; pero en cambio llamaba la atencion la gran catedral, el palacio municipal y el hotel del consulado. La diferencia entre los dos barrios es muy notable. Un solo paso trasladaba de una factoria á una colonia. Allí, los mercaderes, los residentes, sin ningún plan preconcebido, y según las necesidades del momento, ó según su capricho, se entregan á sus ocupaciones. Aquí, el gobierno que vigila, que piensa, que procede metódica y burocráticamente, el gobierno que todo lo previene, todo lo ordena y todo lo ejecuta. Despues de haber descansado en el hotel nuestros viajeros se dirigieron á la ciudad china, situada como quedá dicho, al Sur de las concesiones europeas, y rodeada por una alta muralla. Penetraron en ella por una de sus siete puertas, atravesando un dédalo de calles y de callejuelas, examinaron cuanto hay de curioso. El gran templo con su jardín, en el que se ven más montones de arena que árboles y flores; las casas de té, que no pueden compararse con las del Japon; y, por último, los restaurantes, frecuentados, unos por los caballeros y por los hombres del pueblo, que se hacen notar por el olor infecto que en ellos se respira, por la conversacion bulliciosa de los convidados, y por la repugnante suciedad de los mozos y cocineros.

Habiéndose presentado nuestros viajeros en el referido colegio, el superior no quiso dejarlos partir sin obsequiarlos con un concierto improvisado. Bajo la direccion de un sacerdote chino, cuatro alumnos comenzaron á ejecutar una sinfonia de Haydn. El reverendo director de orquesta dirigia, animaba y contenia con la mirada y con la batuta á los jóvenes, que fijando sus ojos sin pestañear en el papel de música, interpretaron bastante bien una de las más bellas composiciones del gran maestro. ¡Haydn interpretado en China por jóvenes chinos! ¿Por qué ocultarlo? Miss Edhita y todos sus amigos estaban llenos de asombro.

Esta mision contaba con 24 padres, pero la mayor parte se encontraban en diferentes puntos de las provincias de Kiang-su y de Nghanwei. Dos veces al año se reunian allí para hacer sus ejercicios, consagrar algunos días al reposo, cambiar sus impresiones y gozar de las modestas comodidades europeas, ya que su vida era una serie de trabajos, de peligros y de privaciones. A poca distancia de Sü-kiá-wei se encontraba una casa de educacion para niñas y un asilo de huérfanas, dirigidos por religiosas, fundada por Mlle. Eugenia de Smer, que tomó en el claustro el nombre de Maria de la Providencia. Dicha casa y asilo de educacion llevaban el título de Sociedad de religiosas auxiliares de las almas del Purgatorio, y naturalmente, nuestros viajeros pasaron á visitar ambos establecimientos.

La superiora, joven de exterior agradable, de rostro dulce y espiritual, les hizo los honores del establecimiento con la gracia y las maneras distinguidas de una persona de la alta sociedad. El francés que hablaba era parisiense, del faubourg Saint Germain; de donde parecia haber salido para encerrarse en aquella soledad y consagrar los más bellos años de su vida, su salud, y probablemente su existencia, á las arduas tareas de su vocacion. Por un favor especial fueron admitidos al interior del establecimiento, ordinariamente inaccesible á los hombres. Encontraron un gran patio rodeado de pequeñas habitaciones, donde formando grupos con arreglo á su edad, de cinco á diez y seis años, las jóvenes recibian una educacion conforme al puesto que luego habian de ocupar en el mundo.

Todas ellas tenian buen semblante, y estaban vestidas con sencillez y limpieza. Ninguna les parecieron hermosas; pero es posible que consistiese en que no se habian acostumbrado aún á las personas y á las cosas de China. Muertas de curiosidad por contemplar aquella rara apasion de europeos, las jóvenes amarillas tenian que sujetarse á reglamento, el cual les exigia que redoblasen su celo y aplicacion en presencia de la superiora. Las unas, con los libros en la mano, repetian en voz alta sus lecciones; otras hacian labores de aguja, y algunas magníficos bordados; pero todas no dejaban de mirar con el rabo del ojo.